

LA IRRESPONSABILIDAD DEL HOMBRE CONSIGO MISMO



La madures del ser humano, los hombres de fe la han determinado de la siguiente manera: **“Quien se conoce así mismo conoce a su Señor”** y los hombres de ciencia ven la madures de una manera filosófica: **“pienso luego existo”**.

Pero la verdadera madures del hombre no depende en absoluto de sí mismo, es la peor inmadurez e irresponsabilidad del hombre.

Dijo el Santo Profeta Muhammad (P): **“¡Oh, Señor Mío! Jamás me delegues a mí mismo ni siquiera por el lapso que dura un parpadeo”**.

Hermanos y hermanas en el islam, ni un segundo podemos tener una madures completa para tomar una decisión correcta si no tenemos a Dios a nuestro lado. El hombre no puede conocerse a sí mismo a menos que conozca a Dios. El hombre no puede olvidar ni un segundo a su Creador, de lo contrario, se habrá olvidado de sí mismo.

Uno de mis primeros Guías Espirituales me cuenta que saliendo de Buenaventura con su hermano y tuvo un grave accidente en su auto, él muy herido y fracturado de su hombro dijo para sí mismo: “salgo del abismo a pie y me coloco en la vía para que todos los que vayan pasando de Cali a Buenaventura y de Buenaventura a Cali me vean y sé que algunos de ellos me reconocerán y me ayudaran”. Cuenta mi hermano musulmán que vio pasando muchos autos, pero solo lo miraban y se decían: **“pobre hombre”** y seguían su camino, cuando él ya vio que su única solución era llamar por los dos celulares que tenía, pero en la misma confusión del accidente no podía encontrar los **contactos y se preguntó: “¿yo como marco y a quien le marco?”**. Al ver tantas personas que pasaban por el camino y no lo conocían y al ver que sus celulares no sabía para que servían. Fue cuando alzo las manos y le suplicó al único Dios Omnipotente: **“¡Dios mío ayúdame yo no puedo morir aun, mis hijos están muy pequeños y depende mucho de mí!”** Al instante que suplicó vio una ciclista que llegó, le pidió el celular y llamó al S.O.S fue cuando en poco tiempo llegó la ambulancia y pudieron hacer algo por él y su hermano que no se podía mover porque tenía las dos piernas fracturadas.

¿Dónde estaban todos sus amigos que creía que lo socorrerían? ¿para que servían más de 200 contactos de sus celulares?

El hombre fue creado para adorar a Dios Omnipotente, el Loable. Dice Dios Altísimo: **“¡No he creado al genio y al hombre sino para que me adoren!” (sura 2:29)**

El primer paso para encaminarnos en la madurez de conocer a Dios es hacernos algunos interrogantes, cuyas respuestas pueden ser comprendidas cuando la humanidad conozca a su Creador. Primera pregunta ¿Por qué fui Creado? Segunda ¿Cuál es mi destino? ¿Qué debo hacer ahora?

Debemos partir de una realidad científica **la cual es:** “mis padres fueron mis progenitores no mis creadores, si fueran sido mis creadores, seguirían en cualquier lugar uniendo esperma y ovulo saliendo al azar niños y niñas.

Dice el Sagrado Corán en el capítulo 59 aleya 19: **“y no seáis como quienes olvidaron a Dios y Dios les hizo olvidarse de sí mismo.”** ¡estos son depravados!

La madurez y responsabilidad del hombre es cuando entiende lo siguiente: **“Quien se olvida de Dios, Dios hace que ellos se olviden de sí mismo”**

Dios Omnipotente si uno un instante de su vida se olvida de él, él hace que nuestra luz de nuestra vida se apague.

Olvidarse de Dios es dejar de hacer la Oración, el ayuno, no asistir al Sermón del viernes y no memorizar los juicios Divinos entre otros. Dios Misericordioso en el sura 50:22 dice lo siguiente: **“Estabas desatento respecto de esto, pero hoy te descorremos el velo y tu vista será penetrante”**.

El Señor Todopoderoso envió Apóstoles, Mensajeros, espirituales como materiales de la vida. Dios nunca quiso que fuésemos negligentes a los hechos. Dios, el Creador, quiere que seamos conscientes del sendero que hemos elegidos para esta vida terrenal y la otra.

La inmadurez e irresponsabilidad nos hace con poseer algunos atributos indeseables tales como la injusticia y la ignorancia. Dice el Sagrado Corán: **“Ciertamente que (el hombre) es muy injusto, muy insensato” (33:72)**

Hermanos y hermanas de acuerdo a la gramática árabe- Dalumah y Yajulah es una forma exagerativa, que significa **“una persona que en forma frecuente comete acciones injustas”**. Y también de una persona muy ignorante o totalmente insensata.

“Persona que comete pecado, aunque sea una sola vez”.

“es un ignorante en temas o en un tema”.

Los seres humanos padecen de ignorancia e injusticia. El acto injusto no está restringido o que solo se lo haga a otros. Puede ser aplicado a la misma persona. Dice también en el sura 65 aleya 1: **“Quien profane las leyes de Dios se habrá oprimido a si mismo...”** si una persona no reza o ayuna, entonces esta ha sido injusta consigo mismo.

Cuando una persona golpea a alguien o le roba su dinero, en principio está haciendo un perjuicio así mismo, luego a la otra persona. Cometer un pecado es exactamente como beber agua envenenada. Ahora, si esta persona consume veneno, se está dañando así mismo.

La misma lógica puede ser aplicada cuando hace daño a otros ser. Las consecuencias de sus actos enfermos será que destruirá las bases de su pureza otorgada inherentemente por Dios. Así, coloca obstáculos en su camino hacia su perfección.

Otro vil atributo del hombre es que es desagradecido y el Sagrado Corán lo confirma en el capítulo (22:66) **“y él es quien os da la vida, luego os hará morir; luego os resucitará. ¡por cierto que el hombre es ingrato y desagradecido!”**.

Otro vil atributo del hombre es que se excede cuando se ve autosuficiente. Inmoderado el sura 96 aleya 6-7 lo confirma: <<**“¡Basta ! por cierto que el hombre se excede, cuando se ve autosuficiente”**>>. Los seres humanos se sienten autosuficientes cuando gozan de una condición de riqueza, salud o posición. Cuando una persona no tiene dinero o posición social o no pertenece a una familia importante, es no inmoderada.

Otro vil atributo del hombre es que son precipitado y no tiene suficiente paciencia.

Dice el Sagrado Corán: **“El hombre, tanto suplica por el mal, como suplica por el bien, porque el hombre es impaciente”**.

Por lo tanto, si alguien quiere ser paciente, tendrá que disciplinarse a sí mismo.

Otro vil atributo del ser humano expresado en el Sagrado Corán es que expresa total entrega a Dios Todopoderoso, Omnipotente, cuando se encuentra en problema y dificultades. Si hermanos y hermanas si desaparecen por un tiempo las calamidades, disminuye tal entrega y su venida a la mezquita y a los sermones del viernes, piensan que se han **vuelto autosuficiente. El sura 10:12 lo confirma: <<“Más cuando el infortunio azota al hombre, nos implora, ya este acostado, sentado o de pie. Pero cuando le libramos de su infortunio hele ahí que se entrega a**

su error como si no nos hubiera implorado en el infortunio que le azotó...”>>

Por ejemplo, antes de los exámenes los estudiantes observan todos los ritos religiosos y tratan de estar muy unidos a Dios Todopoderoso, pero una vez que los exámenes se acaban, el sentimiento de estar unidos al Señor, el creador, decae.

Otro vil atributo del ser humano es que es una criatura codiciosa: el capítulo 70: 19-23 lo confirma: <<“**Por cierto que el hombre fue creado sabidísimo**; cuando le azota el mal, se impacienta; en cambio, cuando el bien le acaricia se torna tacaño, salvo los rezadores que **observan permanentemente sus oraciones...**”>>

Otra vil atributo del hombre es un ser inquisitivo y curioso, el está interesado en discutir y argumentar más de lo necesario respecto a todo. La Sagrada Escritura en el capítulo 18: versículo 54 presenta tal concepto: <<“**hemos reiterado en este Corán toda la clase de ejemplos para los humanos, pero el hombre es el impugnar más inquisitivo**”>>

Otro vil atributo que no será cuestionado o castigado es que el hombre fue creado débil a Dios solo lo explica para hacernos jactarnos de nosotros mismos. El ser humano tiene un temperamento codicioso, pero puede controlar y dirigir su temperamento hacia cualquier dirección que desee. Incluso puede utilizarlo para adquirir una vasta perfección.

El Profeta Luqman decía: “yo aprendí de los que no saben, toda acción mala que hacían la repudiaba y me apartaba de ella.”

De este modo, hemos comprendido que los vicios de los seres humanos no pueden impedirnos alcanzar la perfección y que Dios Misericordiosísimo e Indulgente, jamás nos castigará por aquellos atributos que dispuso en nuestra naturaleza, pero si lo hará si elegimos ejercitarnos. El hombre posee libre albedrío y de él depende decidir qué **hacer o lograr. En el Glorioso Corán Dios dice: <<“Ciertamente que el hombre está en la perdición, salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la perseverancia”>>**

SERMON DEL VIERNES

**POR EL TEOLOGO Y SOCIOLOGO
SHEIJ MUNIR VALENCIA**

**INSPIRADO EN EL LIBRO AUTOCONOCIMIENTO MUHAMMAD ALI
SHOMALI TRADUCIDO POR LA LICENCIADA: SUMEIA YOUNES**